

Confesiones y autobiografías de un nuevo cine

Coinciden en el tiempo dos películas, **Estiu 1993** (Verano 1993) y **Júlia ist**, con considerables concomitancias más allá de ser los debuts en formato largo de dos jóvenes realizadoras catalanas, Carla Simon y Elena Martín, respectivamente. Ambos films parten de la experiencia propia, erigiéndose en retrato y reconsideración de la propia biografía a través del dispositivo de la ficción, a la vez que plantean nuevos caminos para la financiación y producción cinematográfica «independiente», revelan un nuevo acercamiento director/a y actriz/actor y plasman las inquietudes de cineastas que han pasado por los estudios de Comunicación Audiovisual, hasta ahora un semillero más teórico que práctico.

Por Quim Casas

1 Elena Martín (Barcelona, 1992) ya participó de una experiencia tan particular como *Les amigues de l'Àgata* (2015), trabajo de fin de carrera de cuatro directoras de Comunicación Audiovisual de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona (Laia Alabart, Alba Cros, Laura Rius y Marta Verheyen) en la que la instantánea documental (o la búsqueda de la verdad en la captura de un gesto y el ideario de un movimiento de cámara) se incrustaba perfectamente en los vericuetos del relato de ficción creando un estilo no nuevo, pero sí original, que en cualquier país cinematográficamente «civilizado» podría entenderse como el manifiesto de una nueva forma de hacer las cosas en cine. Elena Martín interpreta a la Àgata del título, una chica universitaria que empieza a medir el abismo que separa su actual situación barcelonesa con el pasado reciente en su pueblo, sus amigas, aquellas cosas que se disuelven poco a poco aunque no se quiera que así suceda



porque el tiempo, la geografía, los intereses, los estados de ánimo, cambian o se metamorfosean. Parte de esta idea, tanto en el sentido autobiográfico (el cambio, la ausencia, la toma de decisiones) como en la relación, primordial, entre actriz y directoras, cristaliza en su debut tras la cámara, *Júlia ist* (2017), que parte de su experiencia personal como estudiante Erasmus en Berlín, aunque Elena estudiaba entonces Comunicación Audiovisual y la Júlia que ella misma interpreta se dedica a la Arquitectura. De esa estancia berlinesa no solo surge la presente película, sino que Martín volvió con una serie de ideas sobre la concepción teatral y fundó el colectivo Els Malnascuts, un laboratorio de creación joven en la sala Beckett de Barcelona cuyas nociones innovadoras sobre la creación actoral y escenográfica a buen seguro deberán desplazarse en un futuro no muy lejano, si no lo han hecho ya, al trabajo cinematográfico.

2 Carla Simon (Barcelona, 1986) tiene un bagaje, y una biografía, distintas. También estudió Comunicación Audiovisual, pero en la Universidad Autónoma de Barcelona, estuvo después en la Universidad de California y en el London Film School, ha realizado diversos cometidos en cortos de otros realizadores y rodado cuatro cortometrajes –*Lovers* (2010), *Born Positive* (2012), *Lipstick* (2013) y *Las pequeñas cosas* (2015)– y un vídeo experimental muy sugerente en blanco y negro –*Women* (2009)– antes de debutar en formato largo con *Estiu 1993* (2017), película en

la que incide en la línea del cine autobiográfico, o en la gestación de un estilo propio partiendo de situaciones y hechos vividos de primera mano. Toda la obra de Simon gira en torno a los temas que le son propios, cercanos, los que marcan una forma de vida o de encarar esa vida, aquellos que lo son relevantes en su formación emocional, o los que atañen a la gente de su familia; en definitiva, los que han labrado, aunque sea a veces a partir de una situación terminal, lo que no se desea pero no puede detenerse o cambiarse, el propio carácter, también como cineasta. *Born Positive*, por ejemplo, es un breve documental sobre jóvenes londinenses afectados por el virus VIH (Virus de Inmunodeficiencia Humana), mientras que *Las pequeñas cosas* gira en torno a la relación entre una mujer de setenta años y su hija de cuarenta que padece (todo padecimiento, todo sufrimiento, resulta relativo en función de cómo se contemplan y asuman los acontecimientos que nos hacen distintos a lo que se supone que es la norma) acondroplasia, una causa del enanismo. Y *Lipstick*, uno de los que más me gusta, muestra los juegos inocentes de dos hermanos pequeños en la estancia de su abuela hasta que descubren que la anciana está muerta.

3 Simon se ha enfrentado con la muerte y su cine, y *Estiu 1993* es una excelente demostración de ello, surge de la necesidad (no del exorcismo, creo) de esos recuerdos, de esos enfrentamientos con el lado menos amable de la existencia, para comprender mejor todo aquello que ocurrió cuando su consciencia no era plena o estaba sesgada. El film reconstruye la experiencia personal de aquel verano de 1993 que Carla (Frida en el film) pasó en la casa de sus tíos después de la muerte de su madre, víctima del sida. Sobre las causas de la muerte se habla poco, apenas algún comentario realizado por los abuelos de la protagonista cuando acuden a visitarla. Simon reconstruye emotivamente su pasado —hacia tiempo que no veía similar emoción en una mirada de afecto y a la vez desaprobación, en un gesto airado porque no se entiende lo que está pasando, en el silencio que comporta la pena, en el llanto tan largamente esperado— a la vez que parece encarar su futuro como directora. Más allá de los premios que ha cosechado en diversos festivales (mejor ópera prima y gran premio del jurado de Generació Kplus en Berlín, Biznaga de Oro en Málaga), algo que sirve, enaltece o refuta, *Estiu 1993* propone una mirada decididamente luminosa —término que puede resultar un cliché, pero que en este caso me parece absolutamente acertado— sobre una situación aciaga o complicada. Es al mismo tiempo un film confesional como tantas obras de cineastas franceses que no quieren desligar su cine de su autobiografía (Eustache, Garry, Doillon, Pialat), pero siempre con la mirada puesta en los rasgos de aquel pasado que han marcado nuestro carácter y cuyo recuerdo no puede hacer otra cosa que darnos seguridad por cómo hemos hecho las cosas, o por cómo intentamos hacerlas (y aquí entra en juego tanto el punto de vista de la niña como la mirada entrecortada, esquinada, directa o rotunda de los tíos de Frida, Bruna Cusi y David Verdaguer, que debieron entender y suplir unas carencias y unos afec-



tos imposibles de substituir). Y todo esto es difícil de concretar de forma tan sencilla en una película, en un primer largometraje, de la manera en que lo ha hecho su directora, con la cámara siempre a la altura de las emociones.

4 Júlia Ist coincidió con *Estiu 1993* en el certamen de Málaga y en el D'A barcelonés. Se presentó en la sección «Impulso colectivo», nombre que parece pensado e ideado a partir de esta película y *Les amigues de l'Àgata*. Elena Martín, directora, y Elena Martín, actriz, expresan de forma adecuada la incertidumbre, la soledad, cierta idea del aislamiento, del desencanto y la inseguridad de alguien que, con 21 años, tres más de los que tenía cuando hizo el film, deja la zona de confort de su vida para intentar la integración en un nuevo país, ciudad, lengua, forma de relacionarse, sistema de educación, comportamiento, rutinas... Júlia Ist es un documento casi godardiano sobre la actriz que interpreta la película más allá de que el personaje tenga tintes biográficos; sobre Elena Martín interpretándose a sí misma aunque incurra en los dominios de la ficción y mezcle experiencias reales

con otras que surgen de la escritura del guión (confeccionado con otras tres personas, experiencias entrelazadas y quizá compartidas). El resultado es cualquier cosa menos el enésimo, superficial y superfluo retrato de la loca vida del estudiante Erasmus, una especie de género que afortunadamente remitió, aunque lo quieran resucitar periódicamente Cédric Klapisch y Romain Duris (*Una casa de locos*, *Las muñecas rusas* y *Nueva vida en Nueva York*), mientras que Carlo Padial (*Mi loco Erasmus*) haga todo lo posible por desbrozarlo y agitarlo con causa. Está muy bien contada la manera en que esta estudiante de Arquitectura más o menos introvertida, o extrañada en un mundo que inicialmente le cuesta comprender, se integra en la vida de Berlín, su compañera de piso, el grupo de estudiantes, su ocasional amante, la relación vía Skype con el chico que ha dejado en Barcelona, incluso una nueva o distinta sexualidad... El film puede contemplarse también como un «documento desde fuera» de la sociedad berlinesa del momento (la rave electrónica en el parque) pero es, siempre, el deslizamiento de alguien por un mundo que quiere comprender, que madura y avanza, al precio que sea, dejando atrás emociones para suplirlas por nuevos sentimientos (también necesidades dolorosas), la crónica de una cierta independencia de carácter formativo, porque Júlia vuelve pero, aunque parezca un tópico, regresa enriquecida en lo personal y ya veremos en otra película, si la directora lo considera necesario, el poso que ha dejado todo ello en su existencia.■

España-Irlanda, 2017. **T.O.:** «Estiu 1993». **Director y guión:** Carla Simon. **Productores:** María Zamora y Valérie Delpierre. **Producción:** Inicia Films, Avalon, Producciones Cinematográficas Cima, Sources 2. **Fotografía:** Santiago Racaj, en color. **Dirección artística:** Mónica Bernuy. **Montaje:** Ana Pfaff, Didac Palou y Aina Calleja. **Duración:** 97 minutos. **Interpretes:** Laia Artigas (Frida), Paula Robles (Anna), David Verdaguer (Esteve), Bruna Cusi (Marga), Fermi Reixach (Abuelo), Isabel Rocatti (Abuela), Quimet Pla (Gabriel), Montse Sanz (Lola), Jordi Figueras (Blai), Paula Blanco (Cesca).

España, 2017. **Director:** Elena Martín. **Productores:** Marta Cruaños, Tono Folguera y Sergio Moreno. **Producción:** Lastor Media, Antaviana Films, UPF. **Guión:** Elena Martín, María Castellví, Marta Cruaños y Pol Rebaque. **Fotografía:** Pol Rebaque, en color. **Dirección artística:** Oriol Guanyabens. **Música:** Adrià Serarols. **Montaje:** Ariadna Ribas y Diana Toucedo. **Duración:** 91 minutos. **Interpretes:** Elena Martín (Júlia), Oriol Puig (Jordi), Laura Weissmahr (Fanny), Jakob Dapirle (Ben), Rémi Prädere (Rémi), Carla Linares (Silvia), Anna Sabaté (Madre), Julius Ferdinand, Paula Knüpling, Pablo Macho.